

Motivaciones para el consumo de tabaco en adolescentes escolarizados: análisis de grupos de discusión

Motivations for cigarette smoking in schooled adolescents: analysis of discussion groups

Anna Sánchez-Aragón¹, Inma Pastor-Gosálbez¹, Francesc Valls-Fonayet²,
Claudia Maria Anleu-Hernández³, Angel Belzunegui-Eraso¹

¹ Social & Business Research Laboratory, Universitat Rovira i Virgili, 43005 Tarragona, España.

² Grup de Recerca en Infermeria Avançada, Universitat Rovira i Virgili, 43002 Tarragona, España.

³ Medical Anthropology Research Center, Universitat Rovira i Virgili, 43005 Tarragona, España.

ORCID Anna Sánchez-Aragón: <https://orcid.org/0000-0002-9165-651X>

ORCID Inma Pastor-Gosálbez: <https://orcid.org/0000-0003-4913-0722>

ORCID Francesc Valls-Fonayet: <https://orcid.org/0000-0003-2801-2356>

ORCID Claudia Maria Anleu-Hernández: <https://orcid.org/0000-0001-8459-3701>

ORCID Angel Belzunegui-Eraso: <https://orcid.org/0000-0002-6355-1593>

Recibido: 12/06/2024 · Aceptado: 20/09/2024

Cómo citar este artículo/citation: Sánchez-Aragón, A., Pastor-Gosálbez, I., Valls-Fonayet, F., Anleu-Hernández, C. M. y Belzunegui-Eraso, A. (2024). Motivaciones para el consumo de tabaco en adolescentes escolarizados: análisis de grupos de discusión. *Revista Española de Drogodependencias*, 49(3), 74-89. <https://doi.org/10.54108/10087>

Resumen

El tabaco es la segunda sustancia psicoactiva más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años después del alcohol. El presente artículo examina las motivaciones de los adolescentes para fumar, a través de sus propios discursos en grupos de discusión semidirigidos. Los sujetos de estudio fueron 131 jóvenes de entre 15 y 17 años escolarizados en nueve institutos de educación secundaria de Tarragona (España). Los motivos identificados para consumir tabaco giraron en torno a ocho dimensiones fundamentales: búsqueda de diversión y nuevas sensaciones, contagio social y presión de grupo, consumo como rito de paso, uso de cigarrillos para ligar, influencia del microsistema familiar (p. ej. tener padres fumadores), fácil acceso al tabaco, adicción y baja percepción de riesgo. En contraste con estudios anteriores, no se observaron importantes diferencias de género en las motivaciones para fumar. Este hecho podría explicarse por el desarrollo de nuevos modelos de feminidad construidos a partir de la imitación por parte de las chicas de algunos de los valores asociados a la masculinidad.

Palabras clave

Tabaco; adolescentes; motivación; género; grupo de discusión; análisis cualitativo.

Correspondencia:

Anna Sánchez-Aragón

Email: annamaria.sanchez@urv.cat



Abstract

Tobacco is the second most prevalent psychoactive substance after alcohol among students aged 14–18. This article examines adolescents' motivations for smoking through their own discourses in semi-directed discussion groups. The subjects in our study were 131 young people aged 15–17 from nine secondary schools in Tarragona (Spain). The motives identified for tobacco use revolved around eight main dimensions: the pursuit of fun and new sensations, consumption as a rite of passage, consumption due to social contagion and peer pressure, smoking as a form of flirting, influence of the family microsystem (e.g. having parents who smoke), availability and ease of access, addiction and dependence, and low risk perception. Unlike in previous studies, no significant gender differences in smoking motivations were observed. This may be explained by the emergence of new models of femininity constructed on the basis of girls' imitation of certain values associated with masculinity.

Keywords

Tobacco; adolescents; motivation; gender; focus group; qualitative analysis.

INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS) considera el tabaquismo como una de las principales amenazas para la salud en todo el mundo, especialmente para la población infantil y adolescente (Lando *et al.*, 2010). Según datos de la última Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias (ESTUDES), realizada por el Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (OEDA, 2023), el tabaco es la segunda sustancia psicoactiva más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años después del alcohol: el 33,4% de ellos afirma haber fumado alguna vez en su vida y el 21% durante el último mes, de los cuales una tercera parte (el 7,5%) sostiene que fuma a diario. La prevalencia de consumo es ligeramente superior entre las chicas que entre los chicos, si bien ellos hacen un consumo más intensivo: por término medio, los alumnos fuman al día más cigarrillos que ellas (7,5 frente a los 6 de las chicas).

Algunos de los objetivos prioritarios en salud pública consisten en evitar o retrasar el inicio en el hábito tabáquico de los adolescentes, aunque hay incertidumbre sobre cómo hacerlo (Galbe *et al.*, 2020), y conseguir el cese del consumo en los fumadores. Con esta meta, en los últimos años, se han diseñado diversas estrategias y políticas preventivas (Villalbí *et al.*, 2019), cuya eficacia se ha puesto en duda (Feliu *et al.*, 2022). No obstante, dadas las importantes implicaciones que tiene para la salud el desarrollo precoz de dependencia del tabaco y la mayor dificultad para abandonar el hábito de fumar cuando se inicia a edades tempranas, la adolescencia parece un buen momento para incidir en el consejo antitabaco (Galbe *et al.*, 2020; Leal-López *et al.*, 2019). Es por esto que las motivaciones para fumar han de ser ampliamente estudiadas y tenidas en cuenta por las administraciones y entidades públicas y privadas (Pérez-Milena *et al.*, 2012).

El consumo de tabaco, influido por una presión colectiva más o menos sutil, está aso-



ciado a la búsqueda de nuevas sensaciones, a la cohesión grupal, al consumo por parte de los padres y a ciertos factores personales (Soriano-Sánchez y Sastre-Riba, 2022). Para entender este fenómeno es necesario adoptar una perspectiva holística que oriente el consumo de tabaco como un acontecimiento social que hay que comprender, encontrando su sentido a partir de los significados que los propios adolescentes le conceden. Desde esta perspectiva, el objetivo principal de este trabajo es profundizar en las motivaciones que llevan a los adolescentes a fumar, a través de sus propios discursos en grupos de discusión semidirigidos. El análisis se realizó incorporando la perspectiva de género, desagregando los resultados para chicos y chicas, ya que estudios previos han hallado diferencias por sexo (Pérez-Milena *et al.*, 2012; Jiménez *et al.*, 2010; 2008; Mendoza y López, 2007). Debido a la alta prevalencia de consumo de tabaco en la adolescencia, y a fin de mejorar la planificación de estrategias de prevención, este trabajo contribuye a la necesidad de conocer con mayor profundidad la etiología multifactorial del consumo de sustancias en la juventud.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se utilizó un diseño cualitativo mediante grupos de discusión, siendo ésta una técnica adecuada para conocer las opiniones, las percepciones y los discursos de los participantes. El estudio es de tipo exploratorio con el objetivo de identificar las motivaciones de los adolescentes para el consumo de tabaco.

El trabajo de campo se realizó entre marzo y junio de 2023 a través de doce grupos de discusión, con una duración media de 43 minutos y un total de 131 adolescentes, cuyas características se presentan en la Tabla 1. En

primer lugar, se seleccionaron los centros educativos a través de un muestreo intencional estratificado por niveles de enseñanza (criterio de segmentación) y titularidad del centro (pública o privada). En segundo lugar, la selección de los participantes fue realizada por los tutores/as de cada nivel educativo que actuaron como reclutadores. Esta selección última de las personas participantes fue aleatoria teniendo en cuenta los criterios de inclusión (sexo, edad y grupo escolar) y entre ellos había tanto consumidores de tabaco como no consumidores.

Los sujetos de estudio fueron adolescentes de entre 15 y 17 años escolarizados en nueve institutos de educación secundaria de Tarragona (España). Todos los grupos se llevaron a cabo en las bibliotecas de los respectivos centros educativos, espacio acordado previamente con los tutores/as. En cada uno se organizó a los adolescentes en forma de círculo, herradura o cuadrado, con el fin de que todos pudieran comunicarse fácilmente entre sí y para controlar que no se establecieran posiciones dominantes en el grupo. Las sesiones contaron con un equipo de dos moderadoras no pertenecientes al entorno educativo y se desarrollaron sin presencia de profesorado ni tampoco de responsables del centro, con el propósito de evitar el sesgo de deseabilidad social. Para la obtención de información se siguió el formato de guion semiestructurado, el mismo en todos los grupos (Tabla 2). Cada sesión fue grabada en audio y transcrita textualmente para su posterior análisis. Los adolescentes fueron informados sobre la naturaleza y propósito del estudio y firmaron un consentimiento informado para su participación en el que se garantizaba la confidencialidad y difusión anónima de los datos.



Tabla 1. Características principales y número de participantes en cada grupo de discusión

Nivel educativo	Titularidad (pública/privada)	Fecha	Número de participantes	Duración (min)	Edad media (años)	Mujeres
4º ESO	Centro privado concertado	06/03/2023	10	41	15,2	40%
Ciclo formativo	Centro privado concertado	30/03/2023	14	50	16,5	100%
4º ESO	Centro privado concertado	13/04/2023	12	37	15,6	58%
4º ESO y 1º Bach.	Instituto público	28/04/2023	12	39	16	58%
Ciclo formativo	Instituto público	04/05/2023	9	48	16,4	67%
1º Bach.	Centro privado concertado	04/05/2023	11	40	16,5	64%
1º Bach.	Centro privado concertado	11/05/2023	12	42	16,3	67%
4º ESO y 1º Bach.	Instituto público	12/05/2023	9	46	16	44%
4º ESO	Centro privado concertado	31/05/2023	12	43	15,3	42%
4º ESO	Centro privado concertado	02/06/2023	12	39	15,5	75%
Ciclo formativo y 1º Bach.	Centro privado concertado	02/06/2023	13	48	16,7	84%
4º ESO	Centro privado concertado	14/06/2023	5	45	15,4	60%

ESO: Educación Secundaria Obligatoria; Bach.: Bachillerato.

Tabla 2. Temáticas abordadas en los grupos de discusión

<ul style="list-style-type: none"> • Motivaciones para fumar • Accesibilidad y estrategias para comprar tabaco • Lugares donde se consigue esta sustancia • Riesgo percibido ante el consumo esporádico (una vez al mes o menos) de tabaco y ante el consumo habitual • Vías de información sobre sustancias psicoactivas • Dependencia al tabaco y adicción
--

El análisis de contenido se realizó siguiendo una estrategia de codificación abierta y flexible, adaptada a los grupos de discusión, según el procedimiento propuesto por Deterding y Waters (2021). Durante este proceso, se utilizó el *software* Atlas.ti, que

permite segmentar texto, codificar, escribir memos o dibujar diagramas de apoyo. La codificación abierta se realizó mediante la lectura y revisión cuidadosa de los grupos de discusión, lo que llevó a agrupar códigos y crear categorías. Como norma, se comenzó



con una completa transcripción de la sesión y se continuó con el análisis del texto, línea a línea, a fin de identificar términos clave, valorar la saturación de la información y aplicar los indicadores de calidad del proceso (adecuación del contenido de las reuniones a los objetivos del estudio; participación de todos los adolescentes del grupo; intervenciones apropiadas y registro correcto por parte de las moderadoras). El segundo paso dentro de este proceso fue clasificar los códigos en ejes temáticos, en lo que se denomina codificación axial. Para mejorar la validez, los resultados se triangularon entre los miembros del equipo (compuesto por dos sociólogas expertas en estudios de género, dos sociólogos y una profesora de trabajo social) y se consensuaron los temas identificados, los cuales se exponen a continuación.

RESULTADOS

La información recogida se presenta organizada en ocho categorías surgidas del análisis de las transcripciones. Las referencias al discurso de los participantes, señaladas con un número entre paréntesis, se encuentran en la tabla 3. En general, no se observan diferencias significativas entre chicas y chicos en cuanto a la explicación de sus motivaciones para consumir tabaco.

Búsqueda de diversión y nuevas sensaciones

La curiosidad por la experimentación, junto con la baja percepción de riesgo, es uno de los motivos por los que el adolescente decide dar su primera calada (1, 2, 3). Los jóvenes reconocen que no les gusta ni disfrutan del sabor del cigarrillo, pero sí de las sensaciones

que fumar les provoca (4, 5). La nicotina llega al cerebro y libera dopamina, causándoles una sensación de bienestar, deleite y placer (6, 7). Otro motivo que empuja al adolescente a encender un cigarrillo es el aburrimiento (8). Fumar le da algo que hacer; hace que pase el tiempo.

Consumo como rito de paso

El primer consumo de tabaco actúa como un elemento ritual que el adolescente incorpora a su propia conducta, como expresión del abandono de la condición infantil (9, 10, 11) y de la comunión de pertenencia a un grupo de iguales (12, 13); si bien, en el caso de algunas chicas jóvenes, aparece también asociado a una equiparación igualitaria al comportamiento de los chicos (14, 15). El afán de identificación de los adolescentes con el mundo adulto o con los compañeros de mayor edad, junto con la inexperiencia previa, puede acentuar la vulnerabilidad hacia el consumo (16).

Consumo por contagio social y presión de grupo

El grupo de iguales se constituye como un factor determinante para el inicio y el mantenimiento del consumo de tabaco: integrarse es más fácil si se tienen los mismos hábitos, ya que mejora la cohesión social y se evita el rechazo (17, 18). Por lo general, los adolescentes que empiezan a fumar también tienen amigos que fuman (19, 20, 21, 22), que sugieren lo placentero que es y que les ofrecen cigarrillos (23). Esta presión colectiva, más o menos sutil, puede motivar la primera toma de contacto con esta sustancia (24).



El cigarrillo como instrumento para ligar

El tabaco es descrito como un medio para ligar: fumar es un buen pretexto para que un chico se acerque a una chica, o viceversa, con la excusa de pedir fuego o un cigarrillo y así iniciar una conversación (25). Además, los adolescentes destacan que fumar permite proyectar una imagen que algunos, especialmente los chicos, consideran atrayente (26, 27, 28). En general, reconocen que el mero hecho de fumar puede dar estatus social y popularidad entre los iguales (29, 30).

Influencias del microsistema familiar: los padres como modelos de aprendizaje

Un factor de riesgo para el inicio del consumo de tabaco es, según los propios adolescentes, tener padres fumadores (31). Los hábitos y actitudes de los familiares son especialmente significativos, puesto que predispone en los hijos una actitud favorable hacia esta conducta, incluso cuando los padres emiten mensajes verbales explícitos advirtiendo de los daños asociados a su uso. Puesto que no predicán con el ejemplo, los discursos autoritarios de los padres u otros parientes son poco comprensibles para los adolescentes (32, 33).

Factores ambientales: disponibilidad y fácil acceso

Pese a ser ilegal, los menores de edad pueden adquirir tabaco fácilmente, sin encontrar barreras o dificultades acordes a la prohibición existente (34, 35). Algunos jóvenes consiguen/compran el tabaco directamente, pero también hay quienes optan por hacerlo a través de otras personas de 18 años o más

mayores (36, 37), especialmente si se acude a un estanco, donde es más habitual que se les exija mostrar el DNI (38). En general, los adolescentes reconocen que, a la hora de comprar tabaco, la apariencia física juega un papel importante: si el dependiente tiene dudas sobre la edad, le pedirá mostrar algún documento de identificación y, cuando constate que es menor, no le venderá la cajetilla o no le activará la máquina expendedora (39). Es por este motivo que los adolescentes fumadores tratan de aparentar más edad cuando van a comprar tabaco (40, 41).

Adicción y dependencia

Durante los grupos de discusión, los adolescentes reconocen el tabaco como una droga que genera dependencia (42) y más adictiva que el alcohol (43). Algunos fumadores aseguran que el tabaco les ayuda a afrontar la ansiedad cuando los nervios están a flor de piel, por ejemplo antes de un examen (44, 45). En este sentido, se muestran incapaces de renunciar a los cigarrillos (46), a menos que el abandono del hábito tabáquico se lleve a cabo con un amigo (47, 48).

Ilusión de invulnerabilidad y percepción de riesgo

Los adolescentes consideran el tabaco como una «droga blanda» que se asocia a múltiples enfermedades respiratorias (49, 50, 51, 52), pero sólo en caso de consumo crónico, dependiente o abusivo (53, 54). A pesar de que, por diferentes vías, reciben información acerca de los efectos adversos asociados al consumo de tabaco, es frecuente la despreocupación por la dependencia y la adicción. En general, los adolescentes muestran cierta ilusión de invulnerabilidad, un tipo de percep-



ción de la realidad que los lleva a pensar que las consecuencias negativas del consumo de tabaco sólo pueden ocurrirles a otros (55, 56, 57). Si bien reconocen la nicotina como sustancia que posee una enorme capacidad adictiva, los hay que se perciben inmunes al riesgo de desarrollar una dependencia (58). Esta opinión es desmitificada por los fumadores habituales, quienes sí reconocen el poder adictivo del tabaco y la falta de control sobre su consumo (46). La dificultad para abandonar

el hábito tabáquico también se conoce a partir de las vivencias de otros familiares (59).

Finalmente, consideran que la información que reciben desde los centros educativos carece de utilidad preventiva y, a veces, provoca el efecto contrario: reafirmar la convicción del adolescente hacia el consumo (60, 61, 62). El alumnado niega la eficacia de las charlas de sensibilización (63), debido fundamentalmente a la tendencia al dramatismo en los mensajes (64), que les otorga una apariencia irreal (65).

Tabla 3. Citas textuales (verbatim) para cada categoría

Búsqueda de diversión y nuevas sensaciones

1. La primera vez tienes ganas de probarlo, de saber cómo te hará sentir o el sabor que tendrá. (4º ESO, centro privado concertado, 16 años, hombre).
2. La primera vez que fumas o bebes, lo haces porque... Son experimentos. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, hombre).
3. Sé de gente que quería empezar a fumar para ver si se enganchaba... como para comprobar que ellos no se engancharían o que de hacerlo podrían salir. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
4. Te acabas acostumbrando, pero sabe mal. No es un sabor que... (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
5. No me gusta el sabor, pero me gusta la sensación de fumar. Si alguien trae un cigarrillo electrónico, pues mejor porque tiene sabor. (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, hombre).
6. Fumar reduce la ansiedad. (1º Bach., centro privado concertado, 17 años, mujer).
7. Yo me lo paso bien cuando fumo [...]. Estoy más activa, me hace sentir mejor. No te voy a mentir... (4º ESO, instituto público, 16 años, mujer).
8. Pienso: ¿si no me hago un cigarro, qué hago? (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).

Consumo como rito de paso

9. La primera vez que bebes o fumas lo haces porque... es como dar paso a una nueva etapa. (1º Bach., centro privado concertado, 16 años, mujer).
10. Lo pruebas por hacerte la chula [...] y por creerte mayor. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
11. Yo antes pensaba que por fumar ya era muy mayor. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, mujer).
12. Uno fuma, el otro también... ¿y yo por qué no? Pues yo también fumo. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).

(La tabla continúa en página siguiente)



13. Yo veía a mis amigos fumar y decía «vale, yo también quiero», aunque luego me ahogara y tosiera. (Ciclo formativo, instituto privado concertado, 17 años, mujer).
14. Estaba con un chico que fumaba y... no quise quedarme atrás. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
15. La primera vez que fumé [...] estaba con mi mejor amigo y él empezó a fumar por hacerse el chulo. Me dio a probar y yo, como también me quería hacer la chula, pues le invité a casa: bajamos al rellano y fumamos. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, mujer).
16. Ves que los mayores fuman y dices «quiero ser como ellos». (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, hombre).

Consumo por contagio social y presión de grupo

17. La sociedad te lo pone muy difícil. Si tú ves a todos los de tu edad fumar y tú eres el único que no lo hace... Eso al final te afecta porque te hace pensar que lo que haces tú... Te hace sentir diferente. (Ciclo formativo, instituto privado concertado, 16 años, mujer).
18. Si todos fuman y tú no, eres un rarito. (Ciclo formativo, instituto privado concertado, 16 años, mujer).
19. Yo puedo estar en casa y no fumar; pero, después, al día siguiente, si estoy con un amigo que fuma, me fumo un cigarro. (4º ESO, instituto privado concertado, 16 años, hombre).
20. Todos mis amigos fuman y yo... pues, lo he probado. No me llama la atención, pero de fiesta, con los amigos, le doy alguna calada, pero ya está. (Ciclo formativo, instituto privado concertado, 17 años, mujer).
21. Si te juntas con gente que fuma, acabas fumando tú también. (Ciclo formativo, instituto privado concertado, 16 años, mujer).
22. Yo tengo amigas que no fumaban y, al cabo de dos años, de juntarse cada día con gente que fuma, han acabado probándolo y después fumando. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
23. Si vas de fiesta y estás en el ambiente ese, que no eres muy consciente de lo que haces, y todo el mundo te ofrece un cigarro, lo más probable es que acabes fumando, aunque sólo sea en ese momento. (Ciclo formativo, instituto privado concertado, 17 años, mujer).
24. Sales con tus amigos y te insisten: «toma, prueba un poco». Y luego, pues, pasa otra vez y otra... y ya está. Ahí te enganchas. (1º Bach., instituto público, 16 años, mujer).

El cigarrillo como instrumento para ligar

25. Algunos fuman para ligar. Se acercan a una chica y le preguntan «¿me dejas un mechero?» (1º Bach., instituto público, 16 años, hombre).
26. Hay quien piensa que fumar le hace más atractivo. (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, hombre).
27. Creen que si fuman se fijarán más en ellos. (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, hombre).
28. Muchos lo hacen [fumar] para llamar la atención. (4º ESO, instituto público, 16 años, hombre).
29. Yo conozco a gente que fuma para parecer más guay. (1º Bach., instituto público, 17 años, hombre).
30. Hay gente que dice: ¿fumas? ¡Ostras, qué guay! (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, hombre).

(La tabla continúa en página siguiente)



Influencias del microsistema familiar: los padres como modelos de aprendizaje

31. Yo como aquel que dice tengo una familia en la que fuma todo el mundo. ¿Cómo quieres que yo no fume en un futuro si he crecido con gente que fuma? La gente de mí alrededor fuma, mis padres fuman... Quieras o no también es influencia: de tu familia, de tus amigos, de la gente. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, mujer).
32. A veces, estoy con mis padres en el balcón mientras los tres fumamos y, de repente, me dicen: «no fumes, que es malo». Me lo dicen con el cigarro en la boca... Yo me río en sus caras porque, a ver, me lo decís a mí, pero ¿y vosotros qué? (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
33. Mi hermana fuma y no me puede decir a mí «no fumes». ¿Por qué, si tú estás haciendo lo mismo? (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, mujer).

Factores ambientales: disponibilidad y fácil acceso

34. Hay veces que ni te preguntan la edad. (4º ESO, instituto público, 16 años, mujer).
35. A mí con 14 años ya me vendían tabaco. (1º Bach., centro privado concertado, 17 años, mujer).
36. Yo tengo amigos que cuando ven pasar a alguien cerca de un estanco o un bar le paran y le piden que les compre. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
37. Yo le pido que me compre a un amigo que tiene 18. (1º Bach., centro privado concertado, 17 años, mujer).
38. En un estanco es más difícil. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, mujer).
39. Es cuestión de apariencia: si eres alto o tienes barba te lo venden. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, hombre).
40. Te pintas un poco y yo creo que pasas perfectamente por mayor de edad. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 15 años, mujer).
41. Si vamos en grupo, los que aparentan más edad se encargan de comprarlo. (1º Bach., centro privado concertado, 17 años, mujer).

Adicción y dependencia

42. El tabaco engancha muy rápido. (1º Bach., instituto público, 17 años, hombre).
43. El tabaco es más adictivo que el alcohol, pero la marihuana es más adictiva que el tabaco. El alcohol es más fácil de dejar. (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, mujer).
44. Si no me fumo un cigarro antes de estudiar, no me concentro. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, mujer).
45. Fumar relaja. (4º ESO, instituto público, 16 años, mujer).
46. No puedo parar [de fumar]. Es una adicción para mí. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, mujer).
47. O me pongo con todas mis amigas de acuerdo en dejar de fumar o no lo dejo. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
48. Es muy difícil dejar el tabaco si todo tu entorno fuma... Yo no me veo capaz de no fumar mientras mi entorno se está haciendo un cigarro. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).

(La tabla continúa en página siguiente)



Ilusión de invulnerabilidad y percepción del riesgo

49. El tabaco te deja los pulmones negros. (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, mujer).
50. Puedes tener cáncer de pulmón o de lengua. (4º ESO, instituto público, 16 años, hombre).
51. Los pulmones se te pueden llenar de agua. (4º ESO, instituto público, 17 años, hombre).
52. El tabaco afecta al pulmón, al sistema respiratorio y cardiovascular... y al cerebro también ¿no? (4º ESO, centro privado concertado, 16 años, hombre).
53. De vez en cuando no hace daño. (Ciclo formativo, instituto público, 17 años, hombre).
54. Pienso que sí, que puede ser malo en un futuro, pero si sólo es un poco en la adolescencia... (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
55. El problema es que no te acabas de imaginar los efectos secundarios... Piensas: «esto a mí no me pasará». (Ciclo formativo, centro privado concertado, 16 años, mujer).
56. A veces, escuchas: «1 de cada 1.000 personas tiene esto» y piensas «¿por qué me tiene que tocar a mí?» (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
57. Te dicen: «vas a pillar cáncer de pulmón» y es en plan: «¡hala! ¿dónde vas?». No voy a llegar a ese punto. (1º Bach., centro privado concertado, 16 años, mujer).
58. Para mí personalmente no sería difícil [dejar de fumar]. Es lo típico de «lo dejo cuando quiera». Para mí no sería ningún problema. (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, hombre).
59. A mi madre siempre le meto unos rollos que para qué y no para, no para. (4º ESO, centro privado concertado, 16 años, hombre).
60. Lo prohibido atrae: si tú ves una puerta que indica «no pasar», vas a querer saber lo que hay detrás. (1º Bach., centro privado concertado, 16 años, mujer).
61. Cuando te dicen: «no lo hagas»... Lo harás. Tenemos 17 años. (Ciclo formativo, centro privado concertado, 17 años, mujer).
62. Te entran más ganas. Cuanto te meten miedo, te entran más ganas de hacer las cosas. (1º Bach., centro privado concertado, 17 años, mujer).
63. Nos han venido a dar un montón de charlas. Están bien; pero, sinceramente, no sirven para nada. (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, hombre).
64. Más que informarte, te meten miedo. (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, hombre).
65. Te advierten sobre situaciones que son inviables o directamente imposibles. (4º ESO, centro privado concertado, 15 años, mujer).

ESO: Educación Secundaria Obligatoria; Bach.: Bachillerato.



DISCUSIÓN

La iniciación en el consumo de tabaco se produce generalmente durante la adolescencia, como expresión del abandono de la condición infantil. A estas edades, fumar está asociado a la búsqueda de diversión y de nuevas sensaciones, a la cohesión grupal y, en el caso de algunas chicas jóvenes, a una equiparación igualitaria a los comportamientos de los chicos. El presente trabajo indaga la importancia de todos estos factores para el comienzo y el mantenimiento del tabaquismo en una población de adolescentes escolarizados españoles.

En contraste con estudios de décadas anteriores (Pérez-Milena *et al.*, 2012; Jiménez, 2010; 2008; Becoña y Vázquez, 2000), no se observan importantes diferencias de sexo en las motivaciones para el consumo de tabaco. Este hecho ha sido descrito como un proceso de ruptura con algunos de los códigos tradicionales de feminidad y masculinidad asociados al uso y abuso de sustancias (Romo-Avilés *et al.*, 2018). Aunque se sabe que las tasas de consumo entre las mujeres están en aumento, la investigación cualitativa que aborda este fenómeno desde una perspectiva de género en el contexto español es limitada.

La literatura científica ha subrayado cómo en las chicas el manejo del estado de ánimo y el control de peso han sido especialmente relevantes para fumar (Pérez-Milena *et al.*, 2012), percibiéndose el cigarrillo como una importante herramienta para dominar el apetito (Jiménez, 2008). Otras razones que tradicionalmente han impulsado a las adolescentes al consumo de tabaco han sido enfatizar su feminidad, potenciar su atractivo y expresar que son más interesantes o mo-

dernas (Jiménez, 2010; Becoña y Vázquez, 2000). Esta carga simbólica se debe en gran parte al impacto de los medios de comunicación de masas que han proyectado durante décadas una imagen atractiva, seductora y elegante de la mujer fumadora. Este conjunto de mitos en el marco de las culturas adolescentes y juveniles ya no tiene hoy la misma influencia en las representaciones sociales del consumo de tabaco. En la actualidad, como ya se ha comentado en párrafos anteriores, los motivos para fumar son cada vez más similares entre chicos y chicas.

Para ambos sexos, uno de los elementos más significativos para el comienzo del consumo es la integración en el grupo de iguales. En la adolescencia, la opinión de los amigos empieza a importar, en muchas ocasiones, más que la de la propia familia. Según se desprende de los discursos de los adolescentes, la pertenencia a un grupo suele estar vinculada a la adopción de ciertos rituales arraigados en el mismo, los cuales pueden implicar comportamientos, a veces de riesgo, tácitamente considerados como normativos (Romo-Avilés *et al.*, 2016; Pons y Buelga, 2011). De este modo, los amigos actúan como modelos a seguir o incluso imitar en la decisión—inconsciente, sin reflexión y provocada por la presión exterior—de fumar. En consonancia con Londoño (2010), los resultados de este estudio sugieren que los adolescentes experimentan dos formas de presión que los llevan al consumo de tabaco: una directa y otra indirecta. La primera hace referencia a expresiones explícitas que inducen al consumo (invitaciones a fumar); mientras que la presión de grupo indirecta alude a situaciones sociales que empujan a los jóvenes a consumir esta sustancia, por ejemplo: la interacción social con amigos fumadores. La



presión de las amistades (directa e indirecta) puede suscitar en el menor sensaciones de rechazo, llevándole este sentimiento a buscar la aprobación de los demás.

Otro motivo entre los adolescentes para consumir tabaco es que fumar constituye una herramienta que propicia un mayor grado de distinción social dentro del grupo de iguales. En los discursos de los jóvenes, una expresión surge con frecuencia: «guay». «Ser guay» o «hacerse el chulo» es una razón de peso para empezar a fumar que responde, como ha puesto de manifiesto la literatura (por ejemplo, Jiménez, 2008), a un ideal adolescente caracterizado fundamentalmente por la popularidad y la práctica de determinados comportamientos transgresores. Por lo general, llevarse un cigarrillo a la boca es considerado como un gesto que mejora la imagen personal: en el caso de los chicos, el acto de fumar aumenta su atractivo; mientras que, en el caso de las chicas, uno de los motivos para fumar está basado en la necesidad de sentirse equiparadas en sus comportamientos con los chicos y mejorar su posición social con respecto a ellos. Otros aspectos positivos (pros) y resultados favorables para consumir tabaco son obtener placer, reducir la tensión y aliviar el malestar o estados de ánimo negativos (Codinach-Danés *et al.*, 2024; Bonilha *et al.*, 2013; Julià *et al.*, 2012; Becoña y Míguez, 2004).

El modelo parental de consumo es, igualmente, un factor que demuestra influencia en el consumo de sustancias entre los adolescentes (Belzunegui-Eraso *et al.*, 2020). Este hallazgo es consistente con otras investigaciones, las cuales indican que existe una mayor probabilidad de que la persona joven fume conforme aumenta la frecuencia de consumo en sus padres (Urrutia-Pereira

et al., 2019). Algunos estudios han observado que el consumo de sustancias en el hogar predispone en los hijos una actitud favorable hacia esta conducta: los adolescentes cuyo padre, madre o hermano/a son consumidores de drogas muestran una menor percepción de riesgo que aquellos cuyos familiares no consumen (García-Barba *et al.*, 2019; Espada *et al.*, 2008).

Junto a estos factores sociales, la percepción de riesgo desempeña un papel primordial en el inicio del consumo de sustancias: cuanto más bajo es el riesgo percibido, mayor es la probabilidad de consumo (OEDA, 2023). A pesar de que, por diferentes vías, los jóvenes reciben numerosos mensajes acerca de los efectos adversos asociados al consumo de drogas, es muy frecuente la despreocupación acerca de la dependencia y la adicción. Se habla, a veces, de la «ilusión de invulnerabilidad» como una característica del pensamiento adolescente (Mietzel, 2005), un tipo de percepción de la realidad que le lleva a pensar que las consecuencias negativas del consumo de sustancias sólo pueden ocurrirles a otros (Lapsley y Hill, 2010). Según algunos trabajos, este sería uno de los factores que explicarían por qué los adolescentes, aun poseyendo información, inciden en su consumo (Pons y Buelga, 2011). A esta circunstancia se la ha denominado la «paradoja de la información» (Belzunegui-Eraso *et al.*, 2020).

Futuros estudios deberán aplicar una mirada sensible al género para explorar las diferencias entre los sexos y, en particular, identificar los factores específicos que inciden en el consumo diferencial de las adolescentes, quienes suelen ser más estigmatizadas por el uso de drogas. Esto contribuirá a mejorar la comprensión de los espacios y formas de



consumo que pueden estar desafiando las nociones tradicionales de masculinidad y feminidad, lo que facilitaría la formulación de estrategias preventivas.

Limitaciones

El enfoque desarrollado en este trabajo cumplió dos cualidades esenciales de un buen modelo participativo: la comunicación horizontal y las relaciones simétricas entre todos los integrantes del grupo. Sin embargo, este artículo presenta algunas limitaciones, especialmente a causa de tres factores. En primer lugar, el estudio se focalizó en adolescentes escolarizados, por lo que no se pudo profundizar en las experiencias y discursos de jóvenes no escolarizados, cuyas vivencias son posiblemente diferentes. En segundo lugar, los adolescentes que compartieron grupo de discusión se conocían entre sí por pertenecer al mismo centro educativo, lo que pudo condicionar ciertas expresiones. En este sentido, cabe señalar que el estudio incluyó tanto centros educativos públicos como privados, lo que podría introducir variaciones en las dinámicas grupales y en las perspectivas compartidas por los participantes. En tercer lugar, la realidad de los sujetos corresponde a una percepción que es subjetiva y que está abierta a sufrir inexactitudes, de modo que pudo haber otras motivaciones para fumar, aparte de las que se identificaron en este estudio. Es imprescindible mencionar que el consumo de tabaco por parte de la población joven es una conducta multicausal y en ella intervienen un conjunto de variables moderadoras, tales como: dimensiones de personalidad, influencias ambientales y factores macrosociales. En este trabajo no se evaluaron todas las variables que influyen y determinan el consumo de tabaco.

CONCLUSIONES

A pesar de su creciente devaluación social, el consumo de cigarrillos tiene una función central durante la adolescencia en la definición de la identidad social y en la construcción de la imagen que se desea proyectar. Pese a los esfuerzos implementados en los programas preventivos para reducir el consumo de tabaco y otras tóxicos, las encuestas oficiales indican un incremento en el uso de ciertas sustancias. Este hallazgo destaca la urgencia de prestar especial atención a las variables sexo/género y desarrollar nuevos enfoques preventivos que optimicen la efectividad de las intervenciones, evitando cualquier sesgo androcéntrico en el discurso y en las estrategias implementadas. Comprender los factores que influyen en el consumo de tabaco es de suma importancia y merece una atención prioritaria en el ámbito de la salud pública, dada la influencia que este consumo puede tener en el organismo y las vulnerabilidades inherentes a la adolescencia, tanto a nivel fisiológico como social. Es sobre la base de este conocimiento que deben diseñarse unas estrategias de prevención efectivas orientadas de manera específica a los adolescentes. Este artículo ha expuesto elementos que, imbricados al sistema de género, ofrecen claves explicativas sobre el consumo de tabaco en una muestra de adolescentes.

Financiación

Este artículo es parte del proyecto de investigación: «Prevención del consumo de drogas y juegos de azar en adolescentes: la paradoja de la información. El caso de Tarragona», que ha sido financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, Plan Nacional R+D+I 2019. Código: PID2019-104310RB-C21.



Consideraciones éticas

El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Rovira i Virgili (CEIPSA-2021-PDR-39), se llevó a cabo con la autorización y el respaldo del Ayuntamiento de Tarragona a través de su Comité de Prevención de Adicciones y el Departamento de Educación de la Generalitat de Cataluña. Todos los participantes y sus tutores/as legales fueron informados sobre el estudio y el procedimiento, y se garantizó en todo momento el anonimato de los datos recopilados. La participación en los grupos de discusión fue voluntaria para los y las adolescentes, que firmaron el consentimiento informado con autorización previa de los directivos de la escuela y de sus tutores/as legales.

Conflicto de intereses

Los autores no tienen ningún conflicto de interés que declarar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Becoña, E. y Míguez, M. C. (2004). Ansiedad y consumo de tabaco en niños y adolescentes. *Adicciones*, 16(2), 91–96. <https://doi.org/10.20882/adicciones.407>
- Becoña, E. y Vázquez, F. L. (2000). Las mujeres y el tabaco: características ligadas al género. *Revista Española de Salud Pública*, 74(1), 13–23. <https://doi.org/10.1590/S1135-57272000000100003>
- Belzunegui-Eraso, A., Pastor-Gosálbez, I., Rai-gal-Aran, L., Valls-Fonayet, F., Fernández-Aliseda, S. y Torres-Coronas, T. (2020). Substance Use among Spanish Adolescents: The Information Paradox. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(2), 627. <https://doi.org/10.3390/ijerph17020627>
- Bonilha, A. G., de Souza, E. S., Sicchieri, M. P., Achcar, J. A., Crippa, J. A., Baddini-Martínez, J. (2013). A motivational profile for smoking among adolescents. *Journal of Addiction Medicine* 7(6), 439–446. <https://doi.org/10.1097/01.ADM.0000434987.76599.c0>
- Codinach-Danés, E., Obradors-Rial, N., González-Casals, H., Bosque-Prous, M., Folch, C., Colom, J. y Espelt, A. (2024). Policonsumo de tabaco y cannabis: Relación con la salud autopercibida y el estado de ánimo en adolescentes de la Catalunya Central-Proyecto DESKcohort. *Adicciones*, 36(1), 81–92.
- Deterding, N. M, Waters, M. C. (2021). Flexible coding of in-depth interviews: A twenty-first-century approach. *Sociological Methods & Research*, 50(2), 708–739. <https://doi.org/10.1177/0049124118799377>
- Espada, J. P., Pereira, J. R. y García-Fernández, J. M. (2008). Influencia de los modelos sociales en el consumo de alcohol de los adolescentes. *Psicothema*, 20(4), 531–537.
- Feliu, A., Martínez, C. y Fernández, E. (2022). Luces y sombras para la salud pública: análisis crítico de la legislación sobre el tabaco en España. *Gaceta Sanitaria*, 36(1), <https://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2021.07.001>
- Galbe, J. G., Rando, Á., San Miguel, M. J., Colomer, J., Cortés, O., Esparza, M. J., Gallego, A., García, J. Pallás, C. R., Mengual, J. M. (2020). Prevención del consumo de taba-



- co en la adolescencia. *Revista de Pediatría de Atención Primaria*, 22(88).
- García-Barba, M., Giménez-García, C., Castro-Calvo, J., Nebot-García, J. E., Ballester-Arnal, R. (2018). ¿Existe relación entre el consumo de alcohol de los padres y el de los adolescentes? *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 229–238. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v2.1216>
- Jiménez-Rodrigo, M. L. (2008). Una profecía que se cumple a sí misma: Tras los mitos del consumo femenino adolescente de cigarrillos. *Libberadictus*, 101, 11–17.
- Jiménez-Rodrigo, M. L. (2010). Consumos de tabaco y género. *Eguzkilore*, 24, 71–95.
- Julià, A., Escapa, S., Marí-Klose, M. y Marí-Klose, P. (2012). Factores de riesgo psicosociales en el consumo de tabaco de los adolescentes: estados de ánimo negativos, grupo de iguales y estilos parentales. *Adicciones*, 24(4), 309–317. <https://doi.org/10.20882/adicciones.81>
- Lando, H. A., Hipple, B. J., Muramoto, M., Klein, J. D., Prokhorov, A. V., Ossip, D. J. y Winickoff, J. P. (2010). Tobacco is a global paediatric concern. *Bulletin of the World Health Organization*, 88(1), 2. <https://doi.org/10.2471/BLT.09.069583>
- Lapsley, D. K. y Hill, P. L. (2010). Subjective Invulnerability, Optimism Bias and Adjustment in Emerging Adulthood. *Journal of Youth and Adolescents*, 39, 847–857. <https://doi.org/10.1007/s10964-009-9409-9>
- Leal-López, E., Sánchez-Queija, I. y Moreno, C. (2019). Tendencias en el consumo de tabaco adolescente en España (2002-2018). *Adicciones*, 31(4), 289–297. <https://doi.org/10.20882/adicciones.1111>
- Londoño, C. (2010). Resistencia de la presión de grupo, creencias acerca del consumo y consumo de alcohol en universitarios. *Anales de Psicología*, 26(1), 27–33. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/91931/88551>
- Mendoza, R. y López, P. (2007). El consumo de tabaco en el alumnado español pre-adolescente y adolescente: diferencias de género. *Adicciones*, 19(4), 341–355. <https://doi.org/10.20882/adicciones.294>
- Musitu, G., Suárez, C y del Moral, G. (2014). Reflexiones en torno al consumo de alcohol en adolescentes. En M. T. Laespada Martínez (Ed.), *Consumo de alcohol en jóvenes y adolescentes: una mirada ecológica* (pp. 29–66). Universidad de Deusto.
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. (2023). Informe 2023. Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España. Madrid: Ministerio de Sanidad. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Pérez-Milena, A., Martínez-Fernández, M., Redondo-Olmedilla, M., Álvarez Nieto, C., Jiménez Pulido, I. y Mesa-Gallardo, I. (2012). Motivaciones para el consumo de tabaco entre los adolescentes de un instituto urbano. *Gaceta Sanitaria*, 26(1). <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2011.03.021>
- Pons, J. y Buelga, S. (2011). Factores asociados al consumo juvenil de alcohol: Una revisión desde una perspectiva psicosocial y ecológica. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 75–94. <https://doi.org/10.5093/in2011v20n1a7>



- Romo-Avilés, N., Marcos-Marcos, J., Marquina-Márquez, A. y Gil-García, E. (2016). Intensive alcohol consumption by adolescents in Southern Spain: The importance of friendship. *International Journal of Drug Policy*, 31, 138–146. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2016.01.014>
- Romo-Avilés, N., Marcos-Marcos, J., Tarragona-Camacho, A., Gil-García, E. y Marquina-Márquez, A. (2018). “I like to be different from how I normally am”: Heavy alcohol consumption among female Spanish adolescents and the unsettling of traditional gender norms. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 25(3), 262–272. <https://doi.org/10.1080/09687637.2016.1259390>
- Soriano-Sánchez, J. G. y Sastre-Riba, S. (2022). Predictores asociados al consumo de tabaco en adolescentes: una revisión sistemática. *Retos*, 46, 1065–1072. <https://doi.org/10.47197/retos.v46.93114>
- Urrutia-Pereira, M., Soléb, D., Chong, H. J., Baddellinod, H., Acoste, V., Castro-Almarales, León, M.G., Avalos, M.M., Fernández, C. C., Sisul-Alvariza, J. C., Oliano, V. J., y Rinelli, P. N. (2019). Youth tobacco use in Latin America: What is the real extent of the problem? *Allergologia et Immunopathologia*, 47(4), 328–335. <https://doi.org/10.1016/j.aller.2018.09.010>
- Villalbí, J. R., Suelves, J. M., Martínez, C., Valverde, A., Cabezas, C. y Fernández, E. (2019). El control del tabaquismo en España: situación actual y prioridades. *Revista Española de Salud Pública*, 93, e1–e16.